

Una más de mis anomalías

Esto es un viernes de mí aburrida vida, hoy tenía la intuición de que iba a ser un día glorioso para mí, pero lo que yo no sabía es que iba a ser todo lo contrario.

Primera clase: mates, me llevo un parte para casita, ¿por qué? No me acuerdo.

Segunda clase: catalán, un, 0 por qué? Porque me colapsé y dije que la G era una vocal

Tercera clase: francés, un 0, por qué? Porque pensaba que PEDO era hola en francés.

Después, el patio, había un partido súper importante... vamos y perdemos 25-0, reanudamos las clases, y me las paso a base de bullas y castigos bueno, eso era lo mejor que me había pasado. Total, que salgo del colegio muy enfadado, porque hoy no estoy para hacer el anuncio de “quieres un Donut te saldrá el día redondo”.

Bueno, llego a casa y mi madre no está, y pensé, vaya día... total que voy al microondas a ver si me hacía una comida y me dice el microondas; no me pongas a más de 200 grados que se me irrita el borde plateado del calor, entonces pensé que lo que me pasaba ese día era que estaba loco, total, que me voy a ver la tele y antes de encenderla escucho[hoy no hay na que ver seguro que está la Belén diciendo que su hija se come el pollo muy bien]. Total, que me voy al lavabo con cara de desmayado y cuando llego me dice la taza del váter, no, hoy no, que estoy limpito, y digo mejor me voy a la cama, y resulta que me dice la cama: lo siento, no puedes dormir estoy deprimida, he escuchado que me vais a cambiar por una de LOMONACO, seguro que mis chistes son mejores. Ahí me desmaye.

Al día siguiente me despierta mi madre y me dice... -Tuviste cuidado ayer, es que puse el colacao al lado de los antidepresivos del gato...y me dije por dentro, “madre mía”...

Aitor Pozo
1r ESO B